

alma aldama

**... a las mujeres
que se
distinguieron
en el año de 1932**

(Invest. hemerof.)

Para variar un poco, comencemos por el final: la búsqueda, bien ardua por cierto, resultó infructuosa.

De manera que, una vez satisfecha su curiosidad puede usted, si gusta, suspender la lectura.

Y ahora sigamos con el principio.

En la imposibilidad de ir a Londres a entrevistar a Lady Astor, que es inteligente y fea como un hombre (dicho sea entre paréntesis, como un hombre feo e inteligente, puesto que los hay bonitos y tontos), o siquiera a Texas a ver a Mamá Fergusson, que es fea y tonta, nos conformamos con hacer un viaje, en máquina de escribir, por la ciudad.

Entramos en una librería.

—¿Qué libros tiene de escritoras mexicanas?

La interpelada nos dijo que le habláramos por el lado izquierdo, porque por el derecho no oía.

Repetimos la pregunta, y entonces contestó:

—¡Ah, sí! A mí también me gustan las escritoras mexicanas. Leo mucho a. . . (perdón que en honor del buen gusto literario de la señorita bibliotecaria, no citemos nombres). ¿Desea usted algún libro?

Nos acercamos a su lado izquierdo.

—Necesitamos obras de escritoras mexicanas.

Tampoco ahora se movió, aunque sonrió.

—Sí, sí, muy inteligentes. Una amiguita mía escribía muy bien y tenía el proyecto de publicar una novela. Desdichadamente falleció. Su libro iba a llamarse "Corazón Sangrante". ¡Qué bello! ¿Verdad?

No pudimos resistir la tentación de murmurar: ¡Vaya

muerte oportuna! Porque lo probable es que la difunta haya hecho una obra más meritoria no escribiendo. Dichosamente nuestra interlocutora no oyó, y salimos.

Buscamos en vano, en otras librerías. Lo único, pues, que podemos ofrecerles es ese "Corazón Sangrante", que se pasmó antes de nacer.

Bueno y si las mujeres no se distinguieron escribiendo, cuando todas se sienten escritoras, ¿en qué resaltaron?

Tal vez en los deportes, para los cuales no se necesita tener ocupada la cabeza.

Tomamos informes. Pero resultó que la mejor nadadora cruzó el canal de Xochimilco en tres horas: que las tennistas interrumpen el juego para ponerse polvos en la nariz, y que la campeona de las amazonas monta, a veces de espalda a las extremidades delanteras del caballo.

También es verdad que entre nosotros, no hay intensa vida deportiva. Las mujeres son más bien hogareñas.

¡Ah! Entonces puede que como mujeres de casa, hayan realizado algo notable.

¿Cómo qué?

Como multiplicar el gasto doméstico, no robarse la corriente eléctrica, educar a los niños, no pelearse con las vecinas, sacar medias sin disminuir el arroz.

Nos pusimos a investigar. . .

En una casa, la mujer se lleva en la calle todo el día. Cuando regresa, regaña a las criadas, se mira al espejo, habla por teléfono, vuelve a mirarse al espejo, regaña de nuevo y se va.

En otra, la mujer no sale en todo el día, y conserva la casa limpia y la mesa puesta, pero es más tonta que una gallina. No sabe hablar, tiene un gusto pésimo y es mal educada. Sólo sirve para desempeñar las faenas más rudimentarias.

Y apenas con ligeras modificaciones, igual cosa pasa siempre. No hubo mujer que al mismo tiempo que administrara bien la casa, fuera bonita y agradable.

De manera que el hogar no resultó por esta vez, campo propicio para que las señoras se lucieran.

¿Y la política?

En efecto, las feministas armaron cierta bulla. Parece que tienen complejo de inferioridad, y que por eso gritan su deseo de obtener prerrogativas masculinas, cuando una mujer puede, sin levantar la voz, tiranizar al hombre más terrible.

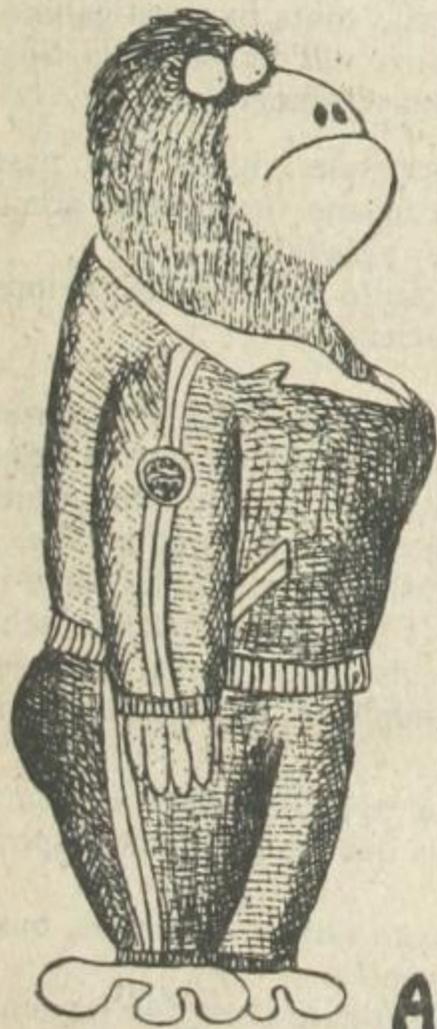
Tuvieron frecuentes debates, casi siempre inútiles sobre la manera de salvar a las mujeres. Y aunque gastaron mucha saliva todo el año, no llevaron a cabo nada, pues a las mujeres las salvan, por lo general, los hombres, así como son también ellos los que las hunden.

(Bueno, no hay que olvidar que la política sólo interesa a las mujeres viriloides, o sean esas que tienen bigotes espirituales).

Dejémosla pues, y para no dar un salto muy grande, busquemos en el archivo de la delincuencia.

¿Hugo en el año algún bello asesinato cometido por una

¿Y A LAS GANADORAS
DE LA UNIVERSIADA,
LES DAN TÍTULO?



ARANA (FERE)



Caricatura de Federico Arana

mujer? ¿O una estafa bien planeada y brillantemente ejecutada?

No, las estafadas y asesinadas fueron las mujeres, lo cual demuestra que las hembras no pudieron adquirir relieve ni en la nota roja.

¡Con lo famosa que se hubiera hecho matando a algún general o diputado! ¡Y el servicio que habrían prestado a la Patria!

Pero bien, el que no haya quitado la vida a nadie, en todo el año, habla mucho en favor de ellas. Quiere decir que se portaron mansamente, y que quizá en vez de segar vidas se dedicaron a darlas.

¡Magnífico! ¿Habrá habido alguna mamá que haya dado a luz tres niños siquiera? Caramba, si la encontramos la proclamaremos la mujer que más de distinguió.

Desdichadamente hallamos eso y más, pero en suficiente cantidad para que la capacidad respectiva dejara de tener importancia relevante.

Una señora dio a luz cuatro niñas. Por cierto que el marido la mató.

Otra tuvo dos, en el mismo año del matrimonio. Uno nació al mes siguiente de la boda, y el otro cien días después del primero.

Una tercera dio a luz tres chicos: uno muy parecido al papá, y los otros dos iguales al amigo íntimo.

Aún conocimos nuevos casos. Ninguno suficiente para hacer destacar a una mujer, por encima de la mediocridad arrebañada del conjunto.

¿Por qué serán —nos lamentamos— tan semejantes como hechas a máquina? Deberían, cuando menos, individualizarse en oficios del ramo femenino, tales como la cocinas las modas, el arreglo de la casa, el cuidado de los niños, etc.

Quizá sería pedirles mucho que se distinguieran en el dominio puro de las ideas, o en el de la sublimación artística de los sentimientos; pero si hasta en los trabajos femeninos se dejan opacar por los hombres —los mejores cocineros, modistos, decoradores, y especialistas en higiene infantil, son del sexo masculino— ¿en qué demonios gastan las mujeres sus energías? J

Cube Bonifant

Tomado de *El Universal Ilustrado*